



apartado 29-70[®]

Boletín informativo de la OSG en México

Núm. 259

Marzo - abril

2013

XLVII Reunión Anual de la Conferencia Mexicana “Nuestra Conferencia: heredera de una tradición”



apartado 29-70®

Marca registrada ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro No. 1150104.

Órgano de información y servicio publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos en México.

Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, AC.

Calle Huatabampo No. 18, Col Roma Sur, México, DF
CP 06760; Apartado Postal 2970 Tels.: 5264-2588,
5264-2406, 5264-2466 fax: 5264-2166.

Página electrónica: www.aamexico.org.mx
Correo electrónico: editorialosg@aamexico.org.mx
Twitter: <http://www.twitter.com/AAMexico/>
Blog: <http://aaosg.livejournal.com>

Se distribuye gratuitamente a todos los grupos de Alcohólicos Anónimos registrados, y por estructura, en la República Mexicana.

Gerente de la OSG: CP Eusebio Lavandera Llanes
Editor responsable: Lic. Erika Argueta Arellano
Diseñador gráfico: LDG Adrián Olivier Silis

Editorial

En este bimestre del año (marzo-abril) nuestra comunidad celebra tres sucesos importantes: del 25 al 29 de marzo, la XLVII Conferencia Mexicana que año con año se reúne en la Ciudad de México; el 74 aniversario de la publicación de nuestro Libro Grande; y 72 años de haber salido a la luz, el histórico artículo de Jack Alexander en el *Saturday Evening Post*, que le dio a nuestra comunidad un fuerte impulso.

Estos tres sucesos no son independientes el uno del otro, están intrínsecamente unidos y, en su momento, marcaron la pauta o fueron el cimiento sobre el cual se construyó nuestra comunidad. Conocer y comprender nuestra historia, es entender nuestro presente.

La realización año con año de nuestra Conferencia, refrenda la esencia para lo cual fue concebida: ser la HEREDERA de una tradición: nuestro Tercer Legado de Servicio y ser también la custodia de las Doce Tradiciones, así como del cuidado de sus servicios mundiales; ser, en palabras de Bill W., la sucesora permanente de los fundadores de AA.

Años antes de que la primera reunión de una Conferencia se llevara a cabo en Estados Unidos, otro suceso fue, en definitiva, trascendental para lo que hoy significa nuestra comunidad en el mundo: la publicación del Libro Grande *Alcohólicos Anónimos*; que ha sido la garantía para la preservación de nuestros principios hasta hoy en día. Bill W. consideraba que “[...] Sin tener literatura, Alcohólicos Anónimos, sin duda, se habría estancado en una maraña de controversia y desunión”. (*Grapevine*, 1964).

Dos años después de haber salido a la luz el Libro Grande, otro suceso dio un fuerte impulso a la comunidad: la publicación en el *Saturday Evening Post* del famoso artículo de Jack Alexander. Este hecho, además de haber contribuido fuertemente en el crecimiento del número de miembros en aquel entonces, también definiría la esencia del trabajo que como comunidad llevamos a cabo con nuestros amigos los profesionales, ya que años más tarde el propio Alexander se convertiría en depositario y permanecería en el Consejo hasta 1956, con un entusiasta apoyo hacia la comunidad.

De esta forma, el presente boletín *Apartado 2970*, guarda un gran significado para quienes formamos parte de esta comunidad, al recordar acontecimientos históricos que han definido el rumbo actual de Alcohólicos Anónimos en el mundo y en nuestro país.





XLVII Reunión anual de la Conferencia Mexicana

Nuestra Conferencia: heredera de una tradición

“Una Conferencia de servicio mundial podría lograr para los servicios de AA, aquello que las Tradiciones estaban haciendo para la preservación de la unidad”.

Bill W.

Cuando en el año de 1955 se celebró en San Louis Missouri (Estados Unidos) aquella Convención histórica que marcaba la llegada de Alcohólicos Anónimos a su mayoría de edad, varios sucesos coincidieron con aquel momento que definieron el rumbo de nuestra comunidad: se publicó la segunda edición del Libro Grande y el Tercer Legado de Servicio fue aceptado.

Para Bill W. fueron estos años (previos a la Convención de San Louis) en donde se llevó a cabo la consolidación de AA y que siempre serían recordados, en sus propias palabras, “como los mejores que hemos conocido”.

Al llegar a sus dos décadas de existencia, AA contaba ya con una Conferencia de Servicios Generales que había sido exitosamente puesta en marcha durante un periodo de ensayo de cinco años (la primera Conferencia de Servicios Generales se llevó a cabo en 1951).

Con la Conferencia en marcha, como se señala en el libro *AA llega a su mayoría de edad*, “nuestra conciencia de grupo podría actuar seguramente como la única autoridad y guía para Alcohólicos Anónimos. Cuando los delegados retornaron a sus hogares, llevaron consigo esta profunda convicción”.

La idea de conformar una Conferencia surgió durante el periodo considerado de “adolescencia” de AA. Como el propio Bill lo relata: “En 1947 el Dr. Bob se vio sometido a una enfermedad que todos sabíamos que era fatal. Esto nos dio mucho que pensar en las oficinas centrales. El nexo principal entre nuestros servicios mundiales y la comunidad de AA estaba constituido por el Dr. Bob, nuestro grupo de secretarías y yo”.

“La Junta de Custodios era escasamente conocida por los miembros en general... cuando la muerte o la incapacidad nos hiciera retirar a los miembros antiguos, ¿qué pasaría con los custodios y las sedes centrales?... Al carecer del soporte moral y financiero de los grupos, toda nuestra organización de servicio podría fracasar completamente para nunca restaurarse porque nadie se sentiría autorizado para hacerlo”.

Es decir, el periodo comprendido entre 1945 y 1950 (considerado de adolescencia) fue de inmensa tensión y lleno de pruebas. Tres eran los asuntos considerados como graves, que amenazaban la supervivencia de nuestra comunidad: el primero relacionado con el dinero; el segundo con el anonimato y el más peligroso de todos, consideraba Bill, fue el asunto de qué iba a ser de Alcohólicos Anónimos cuando sus iniciadores y fundadores hubieran desaparecido.

Recordemos que antes de la existencia de la Conferencia, los custodios tenían la autoridad sobre nuestros servicios; AA en sí mismo no tenía autoridad. Una Junta de Custodios había sido la salvaguarda ideal durante nuestros periodos de infancia y adolescencia, pero ¿seguiría funcionando en el futuro con estas bases originales?

“Esta situación había sido para mí un motivo de gran preocupación desde la publicación de las Tradiciones en 1946. Yo había enviado a los custodios muchos recordatorios sobre el tema. Al principio mencionamos vagamente la idea de un consejo asesor seleccionado por votación, o una conferencia elegida para tal efecto. Pero como no había un peligro inminente no tomamos ninguna acción. Cuando el Dr. Bob se enfermó, yo empecé a sentir la urgencia del problema. Así lo hicieron el Sr. Bernard Smith y uno o dos más de los custodios”, relataba Bill durante su participación en la Convención de San Louis.

Después de una larga petición de que se eligiera una Conferencia y se efectuaran otras reformas, y después de puntualizar que los custodios tenían toda la autoridad en sus manos, sin que a dicha autoridad correspondiera la responsabilidad equivalente, hacia 1948, Bill se puso en acción para sondear entre los grupos la posibilidad de elegir una Conferencia ante la cual se formara la Junta de Custodios.

Bill consideraba que sería bien recibida la idea de que los grupos tuvieran, a través de una Conferencia elegida por ellos mismos, el acceso directo al manejo de sus propios asuntos. Al iniciarse el año de 1950 esta discusión cumplía cinco años. El propio Bill relata que el conflicto no se hubiera podido re-

solver, de no haber sido por nuestros amigos no alcohólicos de la Junta, quienes salvaron finalmente la situación fueron el Sr. Leonard Harrison y el Sr. Bernard Smith, dado que la mayoría de los miembros no alcohólicos de la Junta habían sido directivos de diversas instituciones.

Bernard Smith era un hombre de negocios y abogado. Desde su iniciación como miembro de la Junta, tres años atrás, siempre había estado a favor de una corporación para el manejo de la oficina de AA y la elección de una Conferencia para que junto con los custodios formaran la estructura de servicios de Alcohólicos Anónimos. Al tener una facilidad notable para la persuasión y la negociación, se impuso la tarea de convencer al Comité de Custodios y tras efectuar sólo dos reuniones expuso ante el comité esta pregunta: “¿Debemos permitir esta Conferencia de delegados, o nos olvidamos de todo este asunto?” El comité respondió unánimemente “Démosle una oportunidad a esa Conferencia”.

De esta forma, consideraba Bill, “en el futuro ya no podríamos depender de la autoridad e influencia de nuestros pioneros para la salvaguarda de la unidad de AA. Una Conferencia

de servicio mundial podría lograr para los servicios de AA, aquello que las Tradiciones estaban haciendo para la preservación de la unidad”.

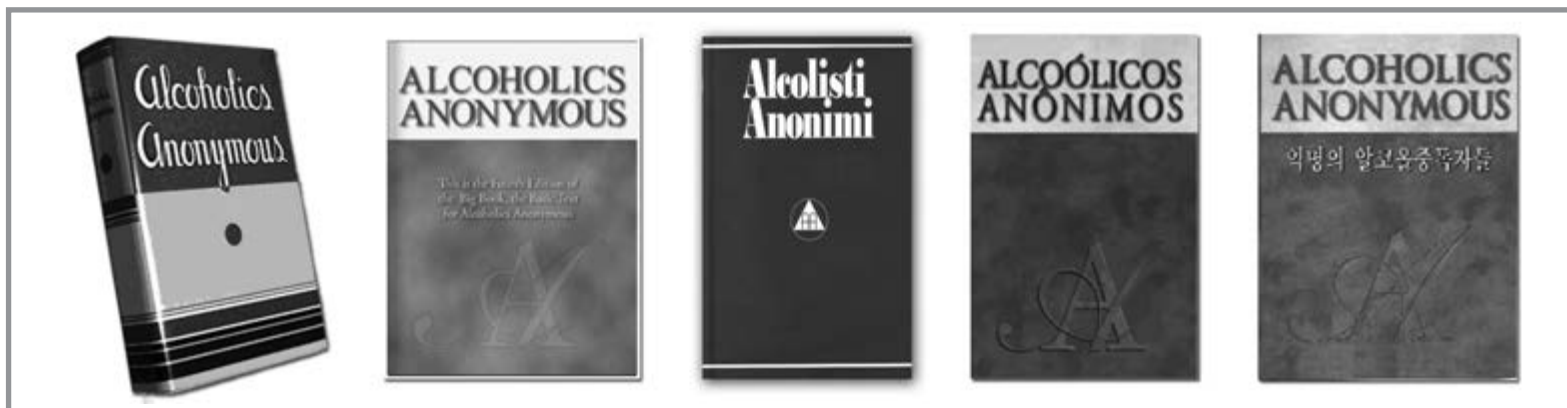
Es así que nuestra Conferencia puede considerarse como la depositaria o HEREDERA de una tradición: nuestro Tercer Legado de Servicio y custodia de las Doce Tradiciones, así como del cuidado de sus servicios mundiales. Es, en palabras de Bill, la SUCESORA permanente de los fundadores de AA. Desde aquel momento histórico, AA se ha manejado a sí misma para servir a los propósitos divinos durante tanto tiempo como sea destinada, bajo su Providencia, a perdurar.

Por ello, en todos sus procedimientos, la Conferencia de Servicios Generales cumplirá con el espíritu de las Tradiciones, teniendo especial cuidado de no convertirse en sede de peligrosa riqueza o poder y que ninguno de sus miembros sea colocado en una posición de desmedida autoridad... y así como la sociedad de Alcohólicos Anónimos a la cual sirve, la Conferencia en sí misma siempre permanezca DEMOCRÁTICA en pensamiento y acción.

El Libro Grande Alcohólicos Anónimos, 74 años después de su primera edición

“[...] Sin tener literatura, Alcohólicos Anónimos, sin duda, se habría estancado en una maraña de controversia y desunión”.

Bill W.



Fue durante los años que formaron el carácter de nuestra comunidad (1939-1941), tal y como se expresa en el libro *Transmítelo*, que nuestros cofundadores tomaron una de las decisiones más trascendentales en la historia de Alcohólicos Anónimos: la publicación, en 1939, de la primera edición de nuestro Libro Grande.

La historia, maravillosamente relatada en el libro *Transmítelo*, nos narra con detalle las peripecias que se tuvieron que

vivir antes de ver materializado uno de los planes que habían discutido Bill y el Dr. Bob en 1937: publicar un libro referente al programa que lo expusiera en una forma clara, previniendo así, la distorsión del mensaje.

Bill empezó a trabajar en el libro en marzo o abril de 1938. Ruth Hock, su secretaria y quien mecanografió el manuscrito, refiere en el libro *Transmítelo*, que Bill llegaba a la oficina con varias hojas de papel amarillo a rayas, con notas, delineando

en general cada capítulo y donde ya se perfilaban —después de horas de discutir los pros y los contras con todo el que quisiera estar interesado— los Doce Pasos.

Bill se colocaba detrás de Ruth y dictaba el material mientras ésta mecanografiaba. Dictaba una sección y luego repasaba las páginas mecanografiadas, mientras sus pensamientos todavía estaban trabajando en esa vena. Trabajando a su manera, más bien no ortodoxa, Bill completó pronto su historia personal y el capítulo llamado “Hay una solución”. Estos, que llegarían a ser los capítulos primero y segundo, se elaboraron inmediatamente en lo que llamaban *multilite*, para ser utilizados el verano de 1938 en la campaña para recaudar fondos.

Fue por medio de Frank Amos que Bill se puso en contacto con Eugene Exman, el editor religioso de *Harper y Brothers*, quien leyó los dos capítulos que ya estaban concluidos (su historia personal y “Hay una solución”) y pulsó la capacidad de Bill para completar el libro y luego le ofreció publicarlo, dándole 1 500 dólares a cuenta de los derechos de autor.

Sin embargo, con posterioridad, Bill tendría que reflexionar acerca de este ofrecimiento, ya que si él aceptaba, la fraternidad no sería la propietaria del libro. Así que cuando regresó a ver a Exman y para su asombro, este último estuvo de acuerdo —contrario a su propio interés— en que una sociedad como Alcohólicos Anónimos debía controlar y publicar su propia literatura; una decisión que determinaría el rumbo de AA. De ahí que Bill considerara que “sin tener literatura, Alcohólicos Anónimos, sin duda, se habría estancado en una maraña de controversia y desunión”.

Fue de esa forma que los derechos de autor se asignarían a la *Alcoholic Foundation* (Fundación Alcohólica). En esta parte hubo un alcohólico muy cercano a Bill, Hank, quien contribuyó con muchas de las ideas que hicieron posible la publicación del Libro Grande. Había una sincera amistad entre Bill y Hank, fue este último quien habló con la mayor parte de los miembros de Nueva York para que aprobaran el plan de publicar por sí mismos. Otra de las acciones de Hank fue formar una compañía a la que llamó *Works Publishing, Inc.* (Editora de obras, trabajos o lo que funciona). La propiedad de las acciones de la empresa finalmente llegaría a ser un asunto de controversia entre ellos dos. Incluso ciertas diferencias en cuanto a la participación de cada uno en el proceso de publicación del libro. Una cita textual de Ruth Hock en *Transmítelo*, nos da una clara idea acerca del peso que tuvieron tanto Bill como Hank en este proyecto: “En aquel entonces, no se hubiera escrito [el Libro Grande] sin Bill y no se hubiera pu-

blicado sin Hank”. Tampoco creía que ninguno de los dos “esperara hacer una fortuna”. Siempre, el motivo fue ayudar a la fraternidad. Y lo que sucedió más adelante fue inesperado para los dos: ¡Ninguno de los alcohólicos de Nueva York compró una sola de las 600 acciones de *Works Publishing*!

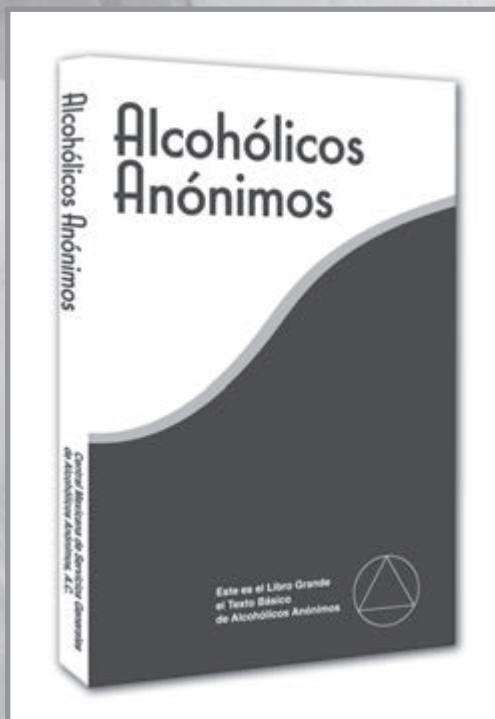
Fue entonces que Bill y Hank se acercaron al *Reader's Digest*: ¿Consideraría esa publicación hacer una historia acerca de la fraternidad y el libro? Lo que obtuvieron del editor del *Digest*, fue lo que ellos consideraron como una promesa de una historia, cuando el libro se completara en la primavera. Sin embargo, cuando regresaron al siguiente año con el libro recién publicado, el editor del *Digest* se había olvidado de ellos. Pero mientras tanto, con la fuerza de la promesa del *Digest*, se persuadió a otros miembros y amigos a que invirtieran (en la compañía *Works Publishing*). Pronto vendieron 200 acciones por 5 000 dólares y Charlie Towns les prestó 2 500, eso fue suficiente para apoyar el trabajo del libro durante el proceso de escritura; aunque no cubría el costo de impresión.

Mientras, Bill continuó escribiendo las ideas básicas en papel amarillo a rayas. No tenía unas líneas generales reales, sino que seguía una lista de encabezados posibles de los capítulos. Entonces enviaba al Dr. Bob, a Akron, copias de los capítulos para control y críticas, y él revisaba el mismo material con los miembros de Nueva York. Entre los miembros aa de Akron y de Nueva York, existían marcadas diferencias en cuanto a sus ideas espirituales: en NY se encontraban miembros que eran agnósticos o escépticos; en

Akron, sus miembros estaban fuertemente en armonía con las ideas del Dr. Bob.

Así que después de completar el tercero y cuarto capítulos (“Más acerca del alcoholismo” y “Nosotros los agnósticos”) Bill llegó a un punto que había sido una barrera en su propia mente: **TENÍA QUE ESCRIBIR EL PROGRAMA REAL PARA QUE LO SIGUIERA EL ALCOHÓLICO** y quería hacerlo tan poderoso como fuera posible. En letra impresa, no había una segunda oportunidad. Como aseguró Bill: “NO DEBE HABER UNA SOLA EXCUSA QUE SIRVA AL ALCOHÓLICO RACIONALIZADOR PARA EVADIRSE RÁPIDAMENTE”. Estaba a punto de escribir el famoso capítulo quinto “Cómo funciona”.

El material básico para el capítulo quinto fue el programa que, en forma personal y directa, había estado utilizando Bill desde su propia recuperación. En gran parte eran los principios del grupo Oxford, algunas de las ideas de William James, autor de *Las variedades de la experiencia religiosa* y



del Dr. Silkworth. Cada semana Bill leía lo que había escrito a los que se reunían en su casa (Clinton Street), el martes por la noche. Mientras que él estaba trabajando de esta manera, los miembros de Nueva York y Akron presentaban sus historias personales. Además de las historias de Bill y el Dr. Bob, finalmente el libro contuvo 16 historias de Akron y 12 de Nueva York.

A finales de enero de 1939, el manuscrito estuvo listo para su distribución preliminar. Se hicieron 400 copias en *multilite* y se circularon a los miembros, amigos y otros aliados para sus comentarios y evaluación. Para el nombre del libro se consideraron más de 100 títulos. Cuando se efectuó una votación en los grupos, prevaleció *El camino de salida* por una escasa mayoría. Sin embargo, en la biblioteca del Congreso de Washington DC, encontraron que ya existían 25 libros titulados de la misma forma y ninguno llamado *Alcohólicos Anónimos*. Eso dejó claro el asunto: nadie quería luchar con la carga de ser simplemente otro *Camino de salida*.

En abril de 1939, AA fue una fraternidad con su texto básico y su programa propios. La edición final del libro fue hecha por Tom Uzzel, miembro de la facultad de la Universidad de Nueva York. Con todos los capítulos completos y editados, Bill y Hank regresaron con Edgard Blackwell de la *Cornwall Press*, listos para que empezara la impresión. Pero había un problema: casi estaban en quiebra; sin embargo, todavía creían que el artículo del *Reader's Digest* podría hacer que el libro tuviera éxito.

Blackwell los ayudó de dos formas: aceptó imprimir el libro y tomar los únicos 500 dólares que se tenían como pago inicial; después les sugirió un tiraje inicial de 5 000 ejemplares, por lo que en años posteriores Bill nunca dejó de expresar su gratitud y AA continuó imprimiendo el Libro Grande en *Cornwall Press*.

Había una última cuestión, ¿cuál sería el precio de venta? Decidieron que sería 3.50 dólares, más bien alto para 1939. Para compensar el precio, eligieron el papel más grueso que había

en la imprenta de Blackwell. “El volumen original resultó ser tan voluminoso que se le llegó a conocer como el Libro Grande”, recordó Bill. El libro se había terminado en sólo un año. Significativamente, casi todo lo que el libro tuvo que decir referente a los problemas del alcohólico y de su recuperación, todavía es aplicable hoy.

NUESTRO LIBRO GRANDE HOY EN DÍA

Hoy, a la distancia, mostramos nuestra gratitud por la decisión que tomaría Bill en aquel entonces, una decisión providencial que ha sido parte fundamental en la recuperación de millones de alcohólicos alrededor del mundo. Las cifras son sorprendentes:

- La primera edición tuvo una distribución de más de 300 mil ejemplares, cuando la comunidad la conformaban cien miembros.
- En la segunda edición en inglés que apareció en 1955, cuando ya había más de 150 mil miembros, se llegó a una distribución de un millón 450 mil ejemplares.
- En 1976, cuando el número de miembros en el mundo había ascendido a un millón, se publicó la tercera edición. Sumando los tirajes de las tres primeras ediciones, se han distribuido aproximadamente 21 millones de ejemplares. En la cuarta edición publicada en 2001 (*De las tinieblas hacia la luz*) aparecieron 24 historias nuevas. Actualmente, existen en el mundo alrededor de 2 millones de miembros de AA. Tener un dato preciso en cuanto a los millones de ejemplares que a la fecha se han distribuido de nuestro Libro Grande, es una tarea si no imposible, sí un tanto imprecisa. El libro, a través de la letra impresa, ha cumplido con nuestro único objetivo: llevar el mensaje.

En 2003, en el boletín *Box 459* (OSG de Nueva York), se puntualizaba que la literatura de AA había sido traducida a 69 idiomas; había traducciones del Libro Grande en 40 idiomas. En 2011, el Departamento de Publicaciones de la OSG en EU, contabilizaba la traducción del Libro Grande en 62 idiomas, incluyendo el amhárico, lengua oficial en el norte y centro de Etiopía. ¡El mensaje se difunde por todo el mundo!

Jack Alexander dio a Alcohólicos Anónimos su primer fuerte empuje

El artículo del *Saturday Evening Post*, a 72 años de su publicación

El 1 de marzo de 1941, en Estados Unidos, tuvo lugar un suceso que marcó e impulsó fuertemente a nuestra comunidad: la publicación en el *Saturday Evening Post* del famoso artículo de Jack Alexander, titulado “Alcohólicos Anónimos” (con el subtítulo de “Esclavos liberados de la bebida, ahora liberan a otros”).

El artículo, que ahora forma parte de nuestra literatura, sin ser largo, era inteligente, compulsivamente legible y se comprendía por completo y, como se cita en el libro *Transmítelo*, puso irrevocablemente a Alcohólicos Anónimos en el mapa de la conciencia nacional. Así fue como Bill describió la respuesta del público al artículo: “Llegó un diluvio de cartas y telegramas al Apartado 658, con solicitudes de ayuda y pedido del libro *Alcohólicos Anónimos*, primero por cientos y después por miles...”

La historia de cómo llegó a publicarse dicho artículo, es la siguiente: el *Saturday Evening Post* era la revista familiar número uno de los Estados Unidos en aquel entonces. El propietario y editor de la publicación era el juez Curtis Bok, quien había oído acerca de AA por medio de dos amigos de Filadelfia: los doctores A. Wiese Hammer y C. Dudley Saul, quienes sólo expresaban alabanzas acerca de la comunidad.

Durante el invierno 1940-41, el juez Bok, interesado en saber la verdad que había detrás de todos los rumores que había escuchado, llamó al reportero Jack Alexander, cuya reputación era la de ser inflexible. ¿Se ocuparía Alexander de hacer una historia para el *Post*?, se preguntó el juez Bok. Al principio el reportero estaba dudoso, pero cuando supo que estos alcohólicos anónimos “tenían conexión tanto con la religión como con Rockefeller”, se le despertó el interés.

Con el objeto de escribir su artículo, los miembros aa se encargaron de proporcionarle a Jack Alexander registros, libros; presentarle a los depositarios no alcohólicos; arreglar entrevistas con aa de todas descripciones y, finalmente, ponerlo en contacto con Alcohólicos Anónimos desde Nueva York y Filadelfia hasta Chicago, vía Akron y Cleveland.

Como después lo describió el propio Bill: “La clase de ayuda que le dimos a Jack Alexander —nuestro servicio organizado



de información pública— es el ingrediente vital de nuestras relaciones públicas que nunca han llegado a ver la mayor parte de los aa”. No pasó mucho tiempo para que Jack Alexander fuera “convertido”; se evaporó su inflexibilidad y su apoyo a la comunidad fue tan entusiasta que continuaría siendo un íntimo amigo durante los años siguientes. (En 1951 llegó a ser un depositario y permaneció en el Consejo hasta 1956). Este hecho enmarca la esencia de nuestra Undécima Tradición que dice que “Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción...” y es la prueba de que las buenas relaciones públicas salvan vidas en Alcohólicos Anónimos.

Y como muestra de lo benéfico que resultó para nuestra comunidad el artículo de Alexander, he aquí unos datos impactantes para aquel entonces:

Cuando el diluvio de cartas y telegramas empezaron a llegar al Apartado 658, solicitando ayuda, había que mandar una cá-



lida contestación a cada prospecto y su familia. Al volcarse ahora solicitudes de información de todos lados, a aquellos que respondían a la historia del *Post*, se les podía proporcionar contactos en sus propias áreas.

Bill, con su previsión característica (siempre estaba mirando hacia delante en el camino), no sólo había esperado que esto sucediera, sino que había hecho preparaciones anticipadas para las situaciones reales. Los apuntes en el diario de Lois indican que así fue:

Viernes 31 de enero de 1941. Elaboramos un programa para los procedimientos después de [que aparezca] el artículo del *Post*.

Martes 4 de febrero de 1941. Todos regresamos temprano al club para reunirnos y hablar acerca del manejo de voluntarias y de nuevos prospectos, después de la aparición del artículo del *Post*. Yo voy a ser el enlace entre la oficina, el club y el manejo de voluntarias.

Martes 25 de febrero de 1941. Mecanografiamos el “Plan de acción”, para llevarlo a cabo después del artículo del *Post*.

La asistencia a las juntas aumentó de una manera inmediata y dramática, escasamente a una semana de haberse publicado el artículo. Incluso, tan pronto como el 4 de marzo, escribió Lois, “se presentaron 150 en la junta del club, y el 31 de marzo, el grupo de South Orange tenía más del doble de miembros. En todos lados era lo mismo: los locales de los grupos quedaron

pequeños y tuvieron que dividirse. Los miembros más antiguos trabajaron frenéticamente con los recién llegados a los que, a su vez, después de alrededor de un mes de haber dejado de tomar, se enviaban a hacer visitas de Duodécimo Paso para ayudar a los todavía más recientemente llegados”. (*Transmítelo* pág. 246)

El dato impactante fue que en ese momento, se calculó que 6 mil alcohólicos anónimos debieron el inicio de su sobriedad al artículo del *Post* y nadie sabe a cuántos miles más incitaron éstos. De esta forma, nuestros predecesores —junto con nuestros aliados: la comunidad profesional— cumplían de una forma aleccionadora, con la esencia de nuestra Quinta Tradición: llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo.

Epílogo

Pasados nueve años, el *Post* publicó otro artículo escrito por Alexander titulado “El mejor amigo del borracho”. Aunque no tenía el impacto dramático del primer artículo, informaba en detalle sobre lo que había sucedido a la comunidad, y lo que prometía para el futuro, una promesa que se había cumplido con creces. Para esa época, AA contaba con 96 000 miembros y el mensaje se estaba difundiendo rápidamente a otras partes del mundo. (Referencia tomada del artículo “Jack Alexander dio a AA su primer fuerte empuje” publicado en el *Box 459*, boletín informativo de la OSG en Nueva York, febrero-marzo 2008).

Hoy, AA en el mundo está presente en aproximadamente 180 países.

Anonimato en Internet

El mundo avanza y con él, la tecnología; por ello, los cambios apresurados en nuestra sociedad nos obligan a tomar acciones para adaptarnos al entorno.

Los medios de comunicación han ejercido gran influencia en el devenir del hombre y lo han obligado a adaptarse a las exigencias del medio. Hasta hace unos años, Alcohólicos Anónimos sólo tenía que ocuparse de los medios masivos como prensa, radio, cine y televisión, así lo mencionan nuestras Tradiciones. Sin embargo, las cosas cambian y los horizontes se expanden; con ellos, nuestro objetivo principal y la comprensión del anonimato de todos los que integramos la comunidad.

Desde hace más de una década, Internet abrió horizontes nuevos en todo el mundo. La posibilidad de comunicarnos con gente de otros lugares se ha ido perfeccionando con el paso del tiempo; las tecnologías mejoran y conforme la red crece y se multiplica, nos vamos enfrentado a un sin fin de situaciones que debemos resolver como sociedad; en el caso de Alcohólicos Anónimos: el anonimato en Internet.

La comunicación en Internet ha evolucionado. Las primeras maneras de comunicarse con otros seres humanos a través de la computadora, fueron por medio de páginas que se tenían que recargar para que aparecieran los comentarios y actualizaciones, o más comúnmente conocidas como “tablones”; a la par, vinieron los primeros servicios de correo electrónico gratuito. Más adelante, comenzaron los programas de mensajería instantánea, como el ICQ (I seek you, o en castellano, “yo te busco”), con el cual, bastaba escribir en un cuadro de texto el mensaje que se quisiera transmitir, se le daba “enviar” y al cabo de unos minutos o segundos (según la velocidad de la conexión), la otra persona recibía el mensaje y respondía.

Comenzaron también los chats, donde la gente podía comunicarse al instante; es decir, se escribía un

mensaje dentro del foro, se publicaba al momento y los que estuvieran dentro de la conversación interactuaban de la misma manera. Con este acelerado paso en la tecnología, el ICQ fue sustituido por la mensajería instantánea del “Messenger” (Mensajero en castellano), el cual, ha ido implementando gestos y caritas para comunicar alguna emoción en particular. Vinieron los blogs o diarios, páginas gratuitas donde uno podía publicar textos, imágenes y videos (propios o ajenos), y compartirlos con los lectores, quienes podían dejar comentarios en la publicación.

Así, vamos entrando de lleno a lo que atañe en este artículo: las redes sociales. Las primeras y más populares fueron quizá MySpace y Hi5, las cuales, han sido sustituidas por el gigantesco Facebook, y Twitter (que con sólo 140 caracteres se puede compartir mensajes breves y creativos con la gente).

A donde realmente deseamos llegar, es al asunto del anonimato en Internet, sobre todo, por el despunte que han tenido las redes sociales en los últimos años. Sin duda alguna, las redes sociales (y la Internet misma), son un medio de comunicación a través del cual se puede transmitir el mensaje de Alcohólicos Anónimos. Sin embargo, es conveniente detenernos en algunas cuestiones y hacer reflexión sobre ello. ¿Realmente estamos guardando nuestro anonimato personal en Internet? Y más importante aún: ¿Estamos respetando el anonimato de nuestros compañeros en Internet?

Como bien sabemos, el anonimato es la base espiritual de nuestras Tradiciones, ya que Alcohólicos Anónimos siempre busca anteponer los principios a las personalidades en cualquier situación que se presente. Esto nos ha salvado de nuestros egos que siempre andan en busca de fama y poder, y ha permitido que la cadena de unidad se fortaleciera día con día, que estemos a salvo de nosotros mismos y que podamos seguir alcanzando a todos esos alcohólicos que aún están sufriendo por su manera de beber.

Uno de los problemas más comunes que se presentan



en la red social Facebook es la etiqueta en las fotografías. Eso significa que yo puedo subir una fotografía para compartirla con mis amigos o desconocidos (según el nivel de privacidad que quiera generar para mi cuenta o muro). Si en esa fotografía aparecen otras personas, puedo “etiquetar” la foto con el nombre de esas personas para que aparezca la foto en sus muros también. Pero, ¿qué sucede si esa otra persona es un compañero de Alcohólicos Anónimos? ¿No estaré rompiendo su anonimato al etiquetarlo en mi fotografía? Porque mis contactos y la gente que vea esa foto desde mi muro, sabrá que esa persona es un compañero mío de la comunidad y quizá, por el otro lado, algunos de sus contactos que vean la foto en su muro, no sepan que él pertenece a Alcohólicos Anónimos.

Se ha dado el caso también de compañeros que graban algún video de los eventos de la comunidad a los que asisten y, posteriormente, los suben a sus cuentas de YouTube; videos donde aparecen rostros y relacionan directamente a esas personas con Alcohólicos Anónimos, aunque no aparezcan sus nombres completos en el video.

Por situaciones como las mencionadas, nuestros hermanos de Estados Unidos han actualizado el folleto *Comprendiendo el anonimato*, donde podemos leer que “al utilizar medios digitales, los miembros de AA son responsables de proteger su propio anonimato y el de los demás. Cuando mandamos mensajes de texto o escribimos en un blog debemos asumir que estamos publicando ante el público. Cuando rompemos nuestro anoni-

mato en estos foros, puede que inadvertidamente rompamos el anonimato de otros”.

Más adelante dice que: “Los miembros de AA pueden revelar su identidad y hablar como alcohólicos recuperados en entrevistas de radio, TV e Internet, sin violar las Tradiciones — mientras que no revelen su pertenencia a AA”. Y en el párrafo siguiente dice: “Los miembros de AA pueden hablar como miembros de AA, siempre y cuando no den a conocer sus apellidos o se vean sus caras. No hablan por AA, sino como miembros particulares”.

La experiencia sugiere que se respete “el derecho de los demás miembros a mantener su propio anonimato hasta el grado que deseen..., y de no romper inadvertidamente el anonimato de otras personas”.

Podemos buscar el bienestar común respetando también este derecho de nuestros compañeros. Lo importante es que bien cimentados en nuestra base espiritual, el anonimato, aprovechemos los nuevos medios de comunicación, como el Internet, con el único fin que nos hermana: transmitir el mensaje. Recordemos que todo lo que hacemos en Alcohólicos Anónimos, no lo hacemos por nosotros, lo hacemos por ellos: los alcohólicos que aún están sufriendo por su manera de beber.

Publicado en la revista *Plenitud AA*, número 185, mayo 2012.

Eventos Eventos Eventos

XLVII

*Reunión Anual de la
Conferencia Mexicana
de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos*

marzo 2013

- 2 y 3** VIII Congreso del área México-Valle de Toluca y XL años de la llegada del mensaje a Tenancingo, México. Sede: distrito tres, Tenancingo México.
- 8, 9 y 10** XXX Congreso del área Jalisco-Centro. Sede: 7° Distrito. Lugar: Guadalajara, Jalisco.
- 16 y 17** XXXIII Congreso del área Yucatán-Uno, conmemoración del LVI aniversario de la llegada de AA a Yucatán. Sede: tercer distrito. Mérida, Yucatán.
- 17** I Reunión de Servicios Generales del área Tabasco-Centro. Sede: 24° distrito. Lugar: Villaplaya del Rosario, Tabasco.
- 30 y 31** XXXIII Congreso del área Tamaulipas. Sede: primer distrito. Lugar: facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Ciudad Madero, Tamaulipas.

abril 2013

- 6 y 7** IX Congreso del área Oaxaca-Istmo. Sede: 2° distrito.
- 12, 13 y 14** 50 aniversario de la llegada del mensaje a San Francisco del Rincón, Guanajuato. Lema: "AA, mina de sobriedad".
- 13 y 14** 5° evento de comités auxiliares del área Nayarit Dos-Bahía de Banderas, Nay. Sede: 4° distrito. Lugar: San Vicente, Nayarit. Municipio de Bahía de Banderas.
- 13 y 14** V Congreso de área Yucatán-Tres, territorio Sur-Oriente. Lugar: 4° distrito. Sede: Tekit, Yucatán.
- 19, 20 y 21** XI Congreso del área Tabasco Chontalpa. Lugar: Villa de Tecolutilla, municipio de Comalcalco, Tabasco.



mayo 2013

- 4 y 5** XVIII Congreso del área Guanajuato-Centro. Sede: 11° Distrito de Pastor Ortiz, Mich. Región Centro-Poniente.
- 11 y 12** XXII Congreso del área Jalisco-Sur con sede en Tapalpa, Jalisco.



junio 2013

- 8 y 9** XLIII aniversario de la llegada del mensaje a Nuevo León. Sede: Monterrey, Nuevo León. Lugar: auditorio del teatro "Calderón". Avenida Benito Juárez y Santiago Tapia.
- 7, 8 y 9** XXXII Congreso del área Tabasco-Centro. Sede: 1er distrito. Apertura: instalaciones del estadio de Beisbol "Tumbapatos". Macuspana, Tabasco.
- 15 y 16** XXVII Congreso del área Coahuila-Oriente. Sede: 4° Distrito. Lugar: Escuela Secundaria Federal "Margarita Maza de Juárez". Blvd. Venustiano Carranza, esquina con Chihuahua, Col. República. Saltillo, Coahuila.
- 15 y 16** V Congreso y IV foro juvenil del área México-Noroeste. Sede: 1er distrito. Lugar: Teoloyucan, Estado de México.

agosto 2013

- 2, 3 y 4** IX Reunión inter-áreas. Sede: área Oaxaca-Mixteca. Lugar: Huajuapán de León, Oaxaca.

septiembre 2013

- 21 y 22** XI Congreso de área Guanajuato-Norte. Sede: 3° Distrito. Lugar: Dolores Hidalgo, Guanajuato.

**Prepárate para vivir, en 2015,
nuestro máximo evento de unidad de AA
en México...**

XI CONVENCIÓN NACIONAL

¡Monterrey nos espera!



Seamos parte de la historia...

¡Nuestra historia!

**CINTERMEX (Parque Fundidora)
Estadio Tigres de la Universidad de Nuevo León.**